

# CULTURAS RURAL Y URBANA Y SU REPRESENTACIÓN: CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO PARADIGMA

## Resumen

Lo rural y lo urbano no puede ser visto desde el racionalismo vulgar o desde la perspectiva puramente economicista, sino que debe ser tratado desde la cultura y el pensar de los mismos actores que lo viven y lo hacen día a día en sus singularidades sociales e identidades propias y en la red de relaciones que se dan entre ellos. Para una mejor comprensión del texto se hace un recorrido desde la definición misma de los conceptos hasta

la manera de comprender la vida urbana desde la identificación del yo con el otro y sus contradicciones. Para los colombianos y los latinoamericanos se hace necesario avanzar en los estudios de las identidades que existen en nuestros territorios en procesos de formación y creación, para crecer en unas dinámicas que nos permitan la comprensión de nuestros contextos.

## Introducción

Según Jurgen Habermas "La cultura no es un fenómeno subjetivo compuesto por actitudes, creencias, ideas, significados y valores, según se ha pensado a menudo en las ciencias sociales, sino que consiste en conducta comunicativa" (Citado por Jaramillo, 1987, p. 110), y en ese mismo sentido Maturana y Verden-Zöller complementa afirmando que, "esta toma su forma a través de una red ce-

rrada de conversaciones que realizan otras tantas maneras distintas del vivir humano, como distintas configuraciones de entrelazamiento del lenguajear y el emocionar", (1997, p. 30); dicho de otra forma es el lenguaje quien en última instancia genera la cultura, pero no el lenguaje como individuo sino el lenguajear como acción humana. Con la ciudad podría decirse que existe en la noción de territorio

<sup>33</sup>Catedrático programa Licenciatura en educación básica con énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental. IDEAD - UT.

en que los seres humanos marcamos el territorio, es decir me represento en el otro como ser de ciudad, vestir, hablar, pensar, actuar, decidir. Este que es, fue y sigue siendo un espacio donde habitamos con los nuestros, donde el recuerdo del antepasado y la evocación del futuro, permiten referenciarlo como un lugar que aquel nombró con ciertos límites geográficos y simbólicos. Nombrar el territorio es asumirlo en una extensión lingüística e imaginaria, en tanto que recorrerlo, pisándolo e identificarlo en una u otra forma, es darle entidad física que se conjuga, por supuesto, con el acto dominativo.

## Sobre lo urbano y lo rural

En éste sentido, la existencia de la población rural, asalariada o campesina no puede comprenderse sino en su múltiple interrelación con los centros urbanos. "A través de la relación con personas o instituciones de procedencia urbana, en la exposición creciente a los medios de comunicación nacionales (radio, tv, internet prensa) mediante los despla-

El territorio es algo físico pero es también extensión mental. Para que el nuevo paradigma de generar cultura y ciudad, cumpla con su objetivo y me represente en él, se hace necesario, desde una visión estructuralista, agarrar la idea desde el punto de vista de una utopía educativa que permita formar personas con un nuevo criterio de urbanidad y se apropien de su ciudad como personas que se identifican con su lenguaje y sus imaginarios cotidianos. Es la educación el eje esencial para crear nuevos ciudadanos.

zamientos frecuentes del mismo habitante rural desde su lugar de origen, se constituyen no sólo nuevos grupos de referencia sino alternas figuras de identificación personales y colectivas con nuevas imágenes sociales, hábitos, y valores disruptivos respecto del ethos y la cultura tradicional en las zonas rurales" (Jaramillo, 1987, p. 189).

## La noción de lo rural

Se relaciona más con el campo donde se cultiva la tierra; lo rural es fuera de lo urbano donde no existen masas de población, ni centros de poder político, económicos y sociales. Las alternativas existen para los individuos, pero son limitadas. En él viven los campesinos, pescadores campesinos de pastoreo, colonos, nómadas y, según algunas concepciones, también ubicamos las empresas agroin-

dustriales, latifundistas, mineras y similares. La sociedad rural está ocupada en la obtención de los productos de la agricultura, comúnmente se pretende establecer una diferencia marcada entre lo urbano y lo rural. En el lenguaje común se plantea que el "citadino" es una persona, desde diversas perspectivas, diferente al "campesino". El primero vive en la ciudad, y este último en las áreas alejadas



de su influencia, a saber el campo o las zonas rurales. Sin embargo, esta distinción se considera deficiente, porque las características principales entre lo urbano y lo rural pueden encontrarse combinadas o mezcladas. En vez de tratarse de categorías mutuamente exclusivas, la sociedad se asemeja a "un espectro en el cual las más remotas fragosidades, los poblados subrurales se entremezclan imperceptiblemente en lo rural y luego, gradualmente a través de todos los grados de lo rural y lo suburbano en las formas de vida más urbanas e hiper-urbanas" (Jaramillo, 1987, p. 189), siendo en la actualidad complicado distinguir lo urbano de lo rural, por las estrechas relaciones entre estas dos dimensiones, existen no obstante, ciertas características que en su contraposición podrían dar luces sobre lo rural y lo urbano.

La mejor síntesis acerca de los rasgos que fundamentarían la diferencia entre la sociedad rural y la sociedad urbana, desde el punto de vista de la sociología tradicional, la encontramos expuesta por Aldo Solari, escribía así el sociólogo uruguayo:

En primer lugar la ocupación, sería el rasgo fundamental, y al cual estarían vinculados todos los otros. La sociedad rural es, esencialmente, la sociedad en la cual los individuos activamente ocupados lo están en la actividad agrícola, en sentido amplio, con la explotación y el cultivo de las plantas y de los animales. El resto de la población, al vivir vinculada a ese medio y a esa actividad está profundamente marcada por esas características. La sociedad rural está ocupada en la obtención de los productos de la agricultura y de la ganadería, pero no es su transformación en productos industriales. Aunque algunas veces en el medio rural haya actividades de transformación, éstas son meramente accesorias y no constituyen el principal medio de subsistencia de los individuos de la sociedad rural considerados en su mayoría. Ese carácter diferenciaría la población rural de cualquier otra;

manufactura, industria, funcionarios, profesiones liberales, etc. La población rural, entonces, está en directa relación con la tierra, porque la madre tierra es, en definitiva, la única creadora y manufacturadora de las plantas y de los animales (Citado por Jaramillo, 1987, p. 189).

Los autores que aceptan la distinción dicotómica creen que ésta es la diferencia fundamental y primaria con la cual están conectadas casualmente la mayoría de las que serán analizadas inmediatamente. También, la sociedad rural y la sociedad urbana, se caracterizan por una diferencia ambiental. La naturaleza de las ocupaciones rurales hace que los hombres que se dedican a ellas trabajen fuera de las casas, en una mayor proporción que en la mayoría de las ocupaciones urbanas. Como consecuencia el habitante rural está expuesto, mucho más, a las condiciones del medio físico y a las variaciones de esas condiciones y en contacto mucho más estrecho con la naturaleza. En cambio el habitante urbano vive rodeado de un ambiente artificial, conoce la naturaleza - en la mayoría de sus aspectos - a través del cine, de los libros, o en accidentales salidas al campo, lo cual crea - como se verá oportunamente - grandes diferencias psicológicas. De aquí surge una diferencia importante. La actividad urbana consiste en la transformación de sustancias inorgánicas en otras, o en la transformación de orgánicas a las que previamente se les quita la vida en otras que tampoco la tienen, o, por último, en el manejo de las acciones y reacciones de otros seres humanos. En la actividad rural en cambio, el trabajador debe contar con fuerzas que en gran parte escapan a su control. Por mucha mecanización que introduzca no puede controlar los procesos de la naturaleza ni cambiarlos sino en parte mínima, porque trabaja con organismos vivos y debe mantenerlos como tales: sabe que sus esfuerzos, sus instrumentos, pueden orientar el proceso natural en cierto sentido, pero que pueden ser - en gran parte - estériles: o un factor natural o varios, hacerlos inútiles. El hombre rural depende en



una proporción mucho mayor que el hombre de la ciudad, de los procesos elementales de la naturaleza, lo que influye profundamente sobre su trabajo y sobre su mentalidad. Estas ideas apuntan en el mismo sentido que la distinción entre medio natural y medio técnico, que en los últimos tiempos ha popularizado la obra de Friedmann.

En el tercer lugar, encontramos una diferencia en el volumen de las comunidades. La actividad de la sociedad rural, por su propia naturaleza, requiere una cierta extensión de terreno para desenvolverse, al mismo tiempo que debe estar vigilada de cerca por quien la realiza. En el medio rural la relación hombre - tierra tiene un significado real de la que carece en el medio urbano. Como consecuencia, las comunidades agrícolas no pueden llegar a tener un volumen elevado de habitantes. Hay una correlación negativa entre volumen demográfico de la comunidad y su porcentaje de habitantes dedicados a las actividades rurales. En virtud de esto, con mucha frecuencia, se ha utilizado y se utiliza, el volumen de las comunidades como criterio para distinguir entre la sociedad urbana y la sociedad rural en los censos. Pero debe tenerse en cuenta que es muy difícil precisar cuantitativamente esta diferencia que además, lejos de ser esencial, es derivada. Por eso es que se han propuesto numerosas cifras, más abajo de las cuales estaríamos en presencia de las comunidades propiamente rurales, 500, 1.000, 2.000, 2.500 y hasta 8.000 habitantes, según los países. Pero la imprecisión del criterio puramente cuantitativo se releva en el hecho de que una misma cifra, por ejemplo 1.000 habitantes, puede corresponder a un agregado rural o a un urbano, según el tipo de actividades a los que la población se dedique principalmente. De cualquier manera

es cierto que los grupos rurales tienden a ser más pequeños numéricamente que los urbanos. Esto lleva consigo una diferencia en la densidad de la población. Otra diferencia fundamental es a la que se refiere la homogeneidad y heterogeneidad de los integrantes de la sociedad urbana y de la sociedad rural. Las comunidades rurales tienden a ser más homogéneas, en sus características sicosociales, que la población de las comunidades urbanas. Lo mismo puede decirse señalando que la diferenciación social es mayor y mucha más variada en las ciudades que en el campo. La razón de este fenómeno es que, normalmente, los orígenes de la población rural son mucho más homogéneos que los orígenes de la población urbana. Esta se recluta en gran parte, por la migración interna, (desplazamiento por situaciones económica o por violencia) pero también por la migración internacional. Como consecuencia, las ciudades presentan una variedad muchísimo mayor en cuanto a sus integrantes. Aunque puede aducirse que existen sociedades rurales que son más heterogéneas que otras sociedades urbanas existentes en otros países, es de cualquier manera una verdad general que, dentro de una misma sociedad nacional, la población urbana tiende a ser mucho más heterogénea que la población rural.

Otra diferencia importante se da en cuanto a la movilidad:

La movilidad puede clasificarse en horizontal y en vertical, y ésta a su vez, en ascendente y en descendente. La mayoría de los autores creen que la movilidad es siempre más intensa en el medio urbano que en el rural. Esto es sobre todo



verdad para la movilidad ocupacional. A pesar de la gran cantidad de gente que emigra del campo a la ciudad, no hay ninguna profesión según los estudios comparados, en los cuales un mayor porcentaje de hijos siga la profesión de sus padres que entre los agricultores. En la movilidad vertical ocurre lo mismo y las razones son fáciles de comprender. En primer término, todas las instituciones que sirven de vehículo para promover la movilidad vertical en una sociedad, como las universidades, iglesias, centros de poder político, periódicos influyentes y otros elevadores sociales, están localizadas fundamentalmente en la ciudad y no en el campo. En segundo término, en el medio rural la pirámide de la estratificación ofrece menos posibilidades

que la pirámide urbana. La movilidad vertical es entonces, mucho más corta en el campo que en la ciudad (Jaramillo, 1987, p. 189).

Resalta en esta caracterización, la búsqueda por parte de Sorokin y Zimmermann de una "escala multidimensional", mediante la cual se buscarían establecer las principales diferencias entre las sociedades rurales y las sociedades urbanas, pretendiendo sintetizar de éste modo, las orientaciones hasta entonces más significativas en la Sociología Rural y Urbana a fin de diferenciar lo que se consideraba como dos tipos básicos de relación social (Jaramillo, 1987).

## La noción de lo urbano

La noción de lo urbano (opuesta a lo rural) hace parte de la dicotomía ideológica: sociedad tradicional/sociedad moderna, referida a la heterogeneidad social y funcional. Distinguir ciudad y campo plantea, sin embargo, el problema de la diferenciación de las formas espaciales de organización social; pero ésta no se reduce ni a una dicotomía ni a una evolución continua como supone el evolucionismo natural, incapaz de comprender estas formas espaciales como productos de una estructura y procesos sociales. La urbanización está referida al proceso a través del cual una proporción importante de la población de una sociedad se concentra en un cierto espacio en el cual se constituyen

aglomeraciones funcional y socialmente interdependientes desde el punto de vista interno, y en relación de la ganadería; pero no en su transformación en productos industriales. Aunque la posición discutible, vale la pena ubicarse en el contexto del campesinado colombiano, máximo representante del modo de vida rural, donde el eje central de sus actividades se orienta más hacia la obtención de recursos que a su transformación; y si hablamos de procesos industriales, estos nos indican unas relaciones sociales de producción más complejas que hasta ahora están incursionando en las áreas rurales del país.

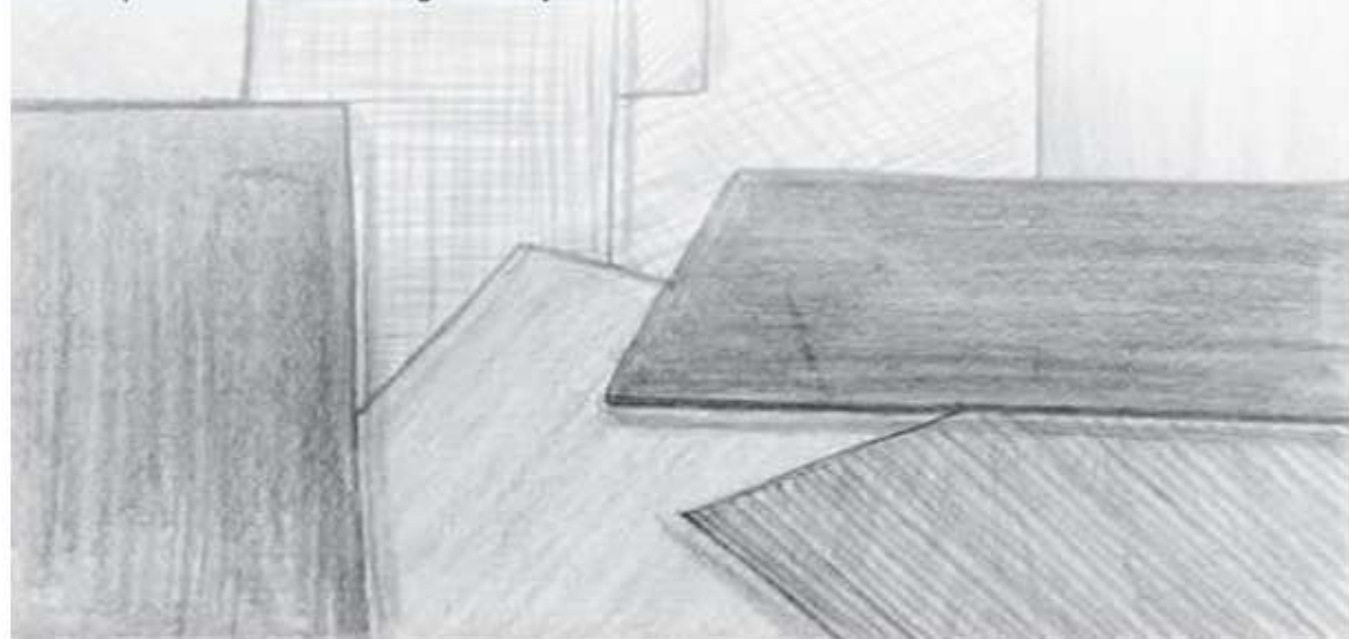


En segundo término, la sociedad rural y la sociedad urbana se caracterizan por una diferencia ambiental: la naturaleza de las ocupaciones rurales hace que los hombres que se dedican a ellas trabajen en un ambiente natural fuera o cerca de sus casas, puesto que allí tienen sus parcelas o animales, en una mayor proporción que en las ciudades, mientras que en lo urbano la persona no disfruta de ambientes naturales. Como consecuencia, el habitante rural está expuesto mucho más a las condiciones del medio físico y a las variaciones de esas condiciones y en contacto más estrecho con la naturaleza. En cambio, el habitante urbano vive rodeado de un ambiente artificial; conoce la naturaleza en la mayoría de los aspectos, a través del cine, o en libros, o en accidentales salidas de campo, lo cual crean grandes diferencias psicológicas.

En tercer lugar, encontramos una diferencia en el volumen de las comunidades. La actividad de la sociedad rural, por su propia naturaleza, requiere una cierta extensión de terreno para desenvolverse, al mismo tiempo que debe estar vigilada de cerca por quien la realiza. En el medio rural, la relación hombre-tierra tiene un significado real de la que carece el medio urbano. Como consecuencia, las comunidades agrícolas no pueden llegar a tener un volumen elevado de habitantes. Hay una correlación negativa entre volumen demográfico de la comunidad y su porcentaje de habitantes dedicados a las actividades rurales, esto quiere decir la poca densidad de población que existe en el área rural para la actividad rural. "Otra diferencia fundamental es la que se refiere a la homogeneidad y hetero-

geneidad de los integrantes de la sociedad urbana y de la sociedad rural" (Jaramillo, 1987, p.65).

Las comunidades rurales tienden a ser más homogéneas en sus características psicosociales, que la población de las comunidades urbanas. Lo mismo puede decirse señalando que la diferenciación social es mucho más variada en las ciudades que en el campo. Otra diferencia importante que se presenta en cuanto a la movilidad. La mayoría de autores creen que la movilidad es siempre más intensa en el medio urbano que en el rural; y esto es sobre todo verdad para la movilidad ocupacional: a pesar de la gran cantidad de gente que emigra del campo a la ciudad, no hay ninguna profesión, según los estudios comparados, en los cuales un mayor porcentaje de hijos siga la profesión de sus padres que entre los agricultores, aunque algunos de ellos no la siguen por la misma migración. En la movilidad vertical, que es la que permite elevar el status de un grupo o individuo, ocurre lo mismo y las razones son más fáciles de comprender. En primer término, todas las instituciones que sirven de vehículo para promover la movilidad vertical en una sociedad, como las universidades, iglesias, centros de poder político, periódicos influyentes hay otros elevadores de status sociales, están localizadas fundamentalmente en la ciudad y no en el campo. En segundo término, en el medio rural, la pirámide de la estratificación ofrece menos posibilidades que en la pirámide urbana. La movilidad vertical es entonces mucho más corta en el campo que en la ciudad.



## Elementos urbanos y rurales

La tabla siguiente muestra las características de lo urbano y lo rural a partir de los elementos constitutivos:

ELEMENTOS	CARACTERÍSTICAS	URBANO	RURAL
SOCIALES	<b>DIFERENCIA SOCIAL</b> Esta se da en la medida de sus estatus sociales, ya sea políticos, económicos y sociales (Religiosos e Ideológicos)	Es diverso por cuanto existen individuos y grupos sociales, lo cual permite verse grandes diferencias.	Es muy complejo, no hay diversidad de grupos religiosos; posiciones económicas diferenciadas, uniformidad de ideas y creencias.
	<b>ESTRATIFICACIÓN SOCIAL</b> Se refiere a los estratos de las clases sociales	Es complejo Es mayor la movilidad tanto horizontal como la vertical	Las clases sociales son homogéneas y se clasifican en pequeños propietarios. Es menor la estratificación social.
	<b>MOVILIDAD SOCIAL</b> Ascenso y descenso de los individuos en la escala de las clases sociales	La interacción es más compleja, menos restringida, se producen diversos contactos entre	Existe menor movilidad horizontal y vertical
	<b>INTERACCIÓN SOCIAL</b> Cómo interactúan y se relacionan los individuos en comunidad	Personas, las relaciones personales no son duradera, menos sinceras.	La urdimbre de interacción es más restringida y simple en las sociedades rurales. se producen menos contactos por persona, predominan las relaciones personales duraderas, sinceras, simples y honradas. En el campo el hombre interactúa con el carácter de persona humana individual.
	<b>SOLIDARIDAD SOCIAL</b> Es la ayuda que se prestan los individuos en comunidad	No existe	Redes de Intercambio, compadrazgo.
	<b>HOMOGENEIDAD SOCIAL</b> Esta se presenta dentro de la movilidad social como igualdad en los elevadores sociales.	Es diverso	Es más homogénea desde el punto ético, político, religioso, moral, artístico ideológico.



CULTURALES	<b>CAMBIO CULTURAL</b> Es el cambio que se presenta en las costumbres. Maneras de pensar de una comunidad.	Es más veloz en lo urbano.	Se mantiene las tradiciones.
	<b>UNIDAD CULTURAL Y TERRITORIAL</b> Tiene que ver con el concepto nación e identidad nacional.	Ciudadanía y espacio territorial	Ciudadanía. Espacio territorial, lazos parentales laborales, económicos, lingüístico y religiosos,
	<b>TAMAÑO DE LA COMUNIDAD</b> Se refiere a la proporción de la misma.	Es muy poblado en lo urbano	Es muy despoblado
DEMOGRÁFICO	<b>DENSIDAD DE LA POBLACIÓN</b> Es el número en que se encuentran las personas en un espacio determinado.	Es alta en tampoco espacio	Es menor que en las sociedades urbanas.
LABORAL	<b>OCUPACION</b> Son los aspectos en los cuales las personas se ocupan en sus oficios o trabajos.	Industria: Plantas industriales, fábricas, talleres, carpintería y mecánica automotriz.  Oficios de la construcción, salas de belleza, tiendas, son más diferenciados los grupos laborales.	Cultivos: Maíz, papa, hortalizas y producción pecuaria, árboles frutales. Oficios: Administradores de fincas y labores agrícolas, tecnología agrícola como la floricultura, predomina la actividad agrícola, son menos diferenciados los grupos Laborales.
AMBIENTAL	<b>PAISAJE</b> Es la situación en el medio natural en que se encuentran las personas.	Artificial Construcciones: calles, carreteras y avenidas	Natural Bosques Cultivos

Fuente: El autor



## La relación urbano-rural como totalidad

La visión estructuralista de Eric Wolff, nos permite ver, desde una dimensión diferente, la relación campo-ciudad como una totalidad en una red de relaciones de poder, como lo comenta Jaramillo:

Su énfasis en la determinación de las relaciones de poder, para la comprensión del curso de desarrollo de las comunidades campesinas redefine, en otro contexto, el problema fundamental de las relaciones campo-ciudad. Esto puede examinarse en las siguientes consideraciones metodológicas del autor, dirigido al análisis de las comunidades indígenas y campesinas mexicanas: Las comunidades que forman parte de una sociedad compleja ya no pueden verse como sistemas autónomos e integrados por derecho propio. Es más conveniente verlas como terminales locales de una red de relaciones de grupo que se extienden a través de niveles intermedios, desde el nivel de la comunidad hasta la nación. En la comunidad misma estas relacio-

nes pueden ser enteramente tangenciales entre sí (1987, p. 189).

Esta es la perspectiva de análisis que se pretende desarrollar en esta investigación; es decir, las comunidades no pueden verse como sistemas autónomos e integrados, sino como resultado de una red de relaciones de grupos urbano-rurales movidos por diferentes intereses. Se trata de identificar desde el punto de vista histórico-cultural los motivos y razones que tienen los habitantes del sector, para identificarse como urbano-rurales o en situaciones intermedias. Este término invita a construir una reflexión profunda, sobre un nuevo paradigma, que consiste en cambiar, los esquemas sociales, políticos de las modernas metrópolis nacionales en las cuales sus cambios culturales han sido lentos y no direccionados hacia la formación de un nuevo ciudadano. Lo cual conduce a desarrollar los conceptos de cultura y de ciudad para asimilar y a su vez apropiarnos de su importancia de lo que para nosotros significa "Cultura Ciudadana".

## La representación con el otro

La representación tiene su origen en el pensamiento, esta se encuentra implícita en el signo y el símbolo, son imágenes que vienen de los sentidos, expresadas por la experiencia y fijadas en la historia del ser humano, lo cual determina la reflexión y la conciencia las representaciones se muestran permanentemente en la contradicción espíritu - naturaleza. Los seres humanos se han representado así mismos para la comprensión de la naturaleza, a través de diversos lenguajes como el literario, el mitológico y es en ellos en donde toma su forma la cultura como manifestación esencial de los pueblos, como lo comentan Galindo, García y Valencia

(2003), al referirse a los mitos y las leyendas como constructores de representaciones:

Los Mitos y Leyendas no son letras -ni palabras- muerta; muy por el contrario, constituyen "formas vivas de representación de la cultura popular". En los cuentos de los abuelos, las historias sagradas de los pueblos indígenas, los relatos campesinos de espantos y las leyendas que se remontan a los tiempos de la conquista y la colonia, viven y se recrean nuestra historia, nuestra tradición, las raíces de nuestra cultura (p. 12).



De acuerdo a lo anterior podemos decir que las representaciones sociales son necesarias para mantener presente y con vigencia una tradición o pensamiento cultural, pero que en una sociedad en donde los medios de comunicación deforman, transculturam y deculturam, las esencias naturales del pensar social, estas se convierten en un efecto negativo creando con ello un sin número de géneros, que si bien se enmarcan dentro de las culturas mayores, no constituyen un manera de pensar total; es el caso de los grupos urbanos como Metales, Punkeros que se encuentran inmersos dentro de lo urbano, pero que se pueden ubicar dentro de lo marginal de una cultura; sus representaciones se manifiestan específicamente dentro de un mundo pseudoconcreto, donde el mundo de la cura (lo concreto de la realidad) es visto de una manera enajenada y las representaciones se manifiestan virtualmente, o dicho de otro modo, con una variedad de subterfugios y mentiras que desubican al ser social de su contexto urbano.

Portelli (1987), comentando a Gramsci, aunque él no define ni menciona las representaciones sociales, indica que estas se manifiestan en la superestructura, la cual son la base ideológica de toda sociedad, para entender un poco más el autor lo plantea de la siguiente manera:

Uno de los aspectos esenciales de la sociedad civil consiste en su articulación interna, es decir en la organización mediante la cual la clase dirigente difunde la ideología, Gramsci califica a esta organización de "estructura ideológica" de la clase dirigente, y entiende por este término "la organización material destinada a mantener, defender y desarrollar el frente teórico e ideológico". Gramsci reagrupa en la estructura ideoló-

gica no solamente las organizaciones cuya función es difundir la ideología, sino también todos los medios de comunicación social y todos los instrumentos que permiten influir sobre la opinión pública (p. 20).

Por su parte Lukacs (1965) comenta sobre la representación refiriéndose a los escritores naturalistas como Zola, planteando desde un tono crítico lo siguiente:

Por el momento extremadamente individual, porque es tal, es también extremadamente abstracto. También aquí se puede aplicar la ingeniosa paradoja de Chesterton: "La clarificación interna es el peor género de iluminación." Es evidente que el peor fisiologismo de los naturalistas y los gruesos esquemas de los escritores de esa tendencia ejercen violencia sobre la verdadera representación de la individualidad del hombre total (p. 67).

Es en síntesis, que para los dialécticos las representaciones deben ser vistas desde el discurso cultural y social, recordemos que para no alejar al ser humano del verdadero pensar se debe tener en claro que en sí somos, seres políticos, y que no se puede olvidar que en su contexto somos seres sociales e históricos. En el área de las ciencias sociales este discurso de las representaciones sociales, es manejado desde diferentes puntos de vista, así por ejemplo los conductistas en la psicología lo manifiesta de una manera en que las imágenes del pensamiento pueden ser manipuladas bajo los preceptos de estímulo, respuesta en la cual los individuos pueden ser conducidos como objetos.



## Referencias bibliográficas

- ÁVILA GONZALEZ, Rafael. (2004). *Critica de la comunicación organizacional*. Editorial Universidad Autónoma de México. México.
- GALINDO CABALLERO, Mauricio / GARCÍA LÓPEZ, Carlos Augusto / VALENCIA CUÉLLAR, Jorge. (2003). *Mitos y Leyendas de Colombia tradición oral indígena y campesina*. Intermedio editores. Bogotá.
- JARAMILLO, Jaime Eduardo. (1987). *Tipología Polares, Sociedad Tradicional y Campesinado*. Universidad Nacional de Colombia. Centro editorial. Bogotá.
- HABERMAS, Jürgen (1987). *La Acción Comunicativa*. Tomo I. Editorial Taurus. Madrid. España.
- LUKACS Georg. (1965) *Ensayos sobre el realismo*. Ediciones Siglo Veintiuno, Buenos Aires.
- MATURANA Humberto R y VERDEN-ZÖLLER Gerda. (1997). *Amor y Juego. Fundamentos Olvidados de lo Humano. Desde el Patriarcado a la Democracia*. Ediciones Granica, sexta edición. Santiago de Chile.
- PORTELLI, Hugues. (1987) *Gramsci y el bloque histórico*. Siglo XXI editores, 13ª edición. Bueno Aires.
- WOLF, Eric. (1979) *Los Campesinos*. Editorial Nueva Colección Labor. Barcelona.